

como Cynthia Ettinger o Debra Christofferson. En esta serie parecen animales míticos como unicornios. Quizá esta subversiva reivindicación de las venus de otro tiempo también echó para atrás a un público espectador acostumbrado a consumir muñecas de plástico con las que fantasear en sus sueños industriales.

Toda gran obra tiene además un trasfondo que refleja su tiempo, y no creo que *Carnivàle* sea inocente al respecto. No existe inocencia ni casualidad cuando hablamos de obras maestras artísticas. *Carnivàle* fue planificada y rodada durante el bushismo, como se ha llamado al triste periodo de George W. Bush como presidente de Estados Unidos (2001-2009). La lucha entre el bien y el mal que plantea esta obra tiene como exponente del mal absoluto, de la demonización del mismo, a un hombre de iglesia que para toda acción usa el nombre de Dios a su conveniencia.

La historia del hermano Justin es la de un hombre cercano a Dios que poco a poco va descubriendo que su naturaleza es otra muy distinta, la del ángel caído. Toda la hipocresía de la filosofía neoconservadora del bushismo es reflejada, no en la tortuosa personalidad de este personaje, sino en su faceta de hombre de Dios y de hombre público.

Los argumentos que apuntalaron la guerra contra el terror o Guantánamo se asemejan mucho a los que el hermano Justin usa en sus diatribas dirigidas a los miserables y desposeídos que durante la Gran Depresión se acercaban a Dios, sobre todo si con Dios recibían también un plato de sopa. En el otro extremo, los desposeídos que integran la estafalaria corte de errabundos personajes del circo ambulante, inmersos sin ellos saberlos, en un aura de religiosidad que les aproxima a los apóstoles y seguidores del Nazareno y a su verdadero mensaje, son la contraparte de la manipulación ideológica, política, económica y social a la que por regla general están sujetas las religiones en manos de individuos tan reprobables como el hermano Justin, George W. Bush o el mismo Papa de Roma.

Desde este punto de vista, que daría para un análisis más profundo, *Carnivàle* no fue sólo una apuesta osada, con frecuencia irreverente, ni fue sólo una obra de una extraña y conmovedora belleza atroz, sino también, dicho de forma vulgar, una patada en los huevos de mucha gente. La audiencia posiblemente no perdonó esta visceralidad, pero el experimento que duró sólo dos temporadas nos ha legado un clásico que habrá que visitar una y otra vez con el paso de los años. No será de extrañar que las generaciones futuras redescubran la enorme grandeza de su propuesta y la insólita interpretación que de los tiempos de Bush se hizo a principios del siglo XXI por medio de la turbiedad y belleza de esta obra maestra maldita que es *Carnivàle*.

*Docente-investigador de la UACJ.

Recuento

Violencia en Ciudad Juárez

Héctor Padilla*

Desde que el presidente Felipe Calderón declaró la supuesta guerra contra el narcotráfico, la violencia ha crecido en el país. Aunque muchas voces advirtieron que se trataba de una estrategia equivocada y que la violencia crecería, en Ciudad Juárez el año 2007 terminó con un incremento en el número de muertes violentas (de 22 en noviembre, se pasó a 34 en diciembre). En enero de 2008 fueron 42 y en febrero 45. En marzo 113 y luego en abril, con la llegada masiva de los militares, bajó a 55, pero al mes siguiente la cifra subió a 135.

Desde entonces las cifras de muertes violentas no han bajado, sin que la llegada del ejército y las medidas policíacas redujeran las muertes ni la incidencia delictiva. Todo lo contrario, tan sólo el número de muertes violentas creció de manera inusitada: se pasó de 305 homicidios en 2007, a 1607 en 2008 y llegó a 2601 en 2009. Junto con los asesinatos crecieron el secuestro, las extorsiones y delitos como el robo de autos y los asaltos se volvieron cada vez más violentos.

Desde abril de 2008, se impuso inconstitucionalmente un virtual Estado de excepción. Quien verdaderamente ha gobernado la ciudad ha sido el gobierno federal a través del Operativo Conjunto Chihuahua (ahora con otro nombre), cuyo mando se concentró en el ejército y ahora en la policía federal. Mientras que el gobierno del estado en los hechos renunció a su soberanía, el municipal se redujo a instrumento de la voluntad del ejecutivo federal y no de los habitantes del municipio de Juárez. Este último emprendió la depuración de su policía, envió a capacitar a muchos de sus elementos en campos militares y reclutó nuevos integrantes, incrementando sustancialmente el gasto en el rubro de seguridad.

(Continúa en p. 11)



Hans Holbein, llamado el Joven. Nikolas Kratzer, 1528.
Óleo sobre madera, 83x67 cm.

La naturaleza del contenido de los escritos es singular. Tengamos en cuenta que los ejercicios anteriores tenían como única finalidad demostrar la pericia adquirida por los estudiantes en materia de caligrafía. Sin embargo, los textos elegidos para la realización del ejercicio nos hablan acerca de la importancia de ciertos temas en la vida cotidiana del chihuahuense del siglo XIX. Exaltando valores morales y religiosos, el joven hijo de Francisco Márquez, labrador, Juan Márquez, quien apenas contaba con 12 años de edad (imagen 1), otorgaba un valor predominante a la doctrina católica, sin embargo, predicaba tolerancia y caridad hacia “las otras sectas religiosas” y recalca la necesidad de apegarse a las normas que “arreglan nuestra conducta” y prevenía acerca de todo aquello que nace de doctrinas corruptas.

En la imagen número 2, Lázaro González, 12 años, huérfano que habitaba con Eulalia Jáquez (parentesco desconocido), soltera de 38 años, y los niños Mariano, José y Valeria Jáquez (7, 4 y 1 año de edad, respectivamente), exponía sus avances en la disciplina de la escritura al describir la relación de amistad y respeto que debe existir entre maestro y discípulo.

A su vez, Anastasio Domínguez de 10 años de edad, en la imagen número 3, describía las ventajas que se adquieren al poder hacer un uso correcto del lenguaje escrito, mediante el cultivo de las artes de la caligrafía y la ortografía.

*Docente-investigador de la UACJ.

¹ Las imágenes mencionadas corresponden a ejercicios de escritura y caligrafía realizados en 1849 por jóvenes estudiantes de la escuela pública del Puerto de la Cruz, en ese entonces bajo la jurisdicción político administrativa del Cantón Jiménez, hoy cabecera del municipio del mismo nombre.

² AHMJ, Bulto 1846, carpeta ‘diversas autoridades’, documento suelto.

(viene de p. 8)

Parte de esos recursos se destinaron a sostener la presencia del ejército en la ciudad. Y todo ello sin que se hayan propiciado condiciones que aseguren niveles mínimos de gobernabilidad, sin garantizar la protección de la vida, la dignidad y el patrimonio. Por añadidura, se hicieron sistemáticas las violaciones a los derechos humanos y las garantías constitucionales, que han sido denunciadas ante los organismos de derechos humanos y difundidas en los medios y a través de actos de protesta emprendidos por diversos organismos de la sociedad civil. Ante las críticas, el gobierno ha pasado de la criminalización de la crítica y la protesta social a la criminalización de la vida social, culpabilizando a las víctimas y pretendiendo que su inmolación se debe a las debilidades de la sociedad y no de las fallas y debilidades del Estado.

Con la tardía visita del presidente Calderón en febrero de 2010, se anunció un plan para la reconstrucción de la ciudad, pero que reitera la permanencia masiva del ejército y el aumento de la policía federal en la ciudad, a la vez que niega las violaciones a los derechos humanos y omite acciones contundentes que reduzcan la desconfianza ciudadana en las medidas gubernamentales. Mientras que diversos sectores de la sociedad civil han confiado en que esa propuesta sea viable y devuelva la paz a la ciudad, otros la cuestionan por considerarla un mecanismo de contención y obstaculización al enojo de una sociedad que dignamente exige un desagravio y el cumplimiento de la deuda histórica que el Estado tiene con Ciudad Juárez.

*Docente-investigador de la UACJ.